

1 Juan 4:10 Pt. 2
por Chuck Smith

(INTRO) Bienvenido a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Este es un estudio bíblico versículo a versículo enseñado por el Pastor Chuck Smith de la capilla del Calvario en Costa Mesa, California. Actualmente el pastor Chuck Smith está enseñando del nuevo Testamento. Si Ud tiene una Biblia y quiere acompañarnos hoy en 1 Juan el capítulo 4 el versículo 10 al continuar con “Ame como Cristo amó”.

Y ahora con el mensaje de hoy aquí está el pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) ¿Como está estimado oyente?, Le invito a leer juntos el versículo con el cual comenzaremos el estudio del día de hoy: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”

La palabra propiciación es una palabra interesante. De hecho, es la misma que la palabra hebrea kofar, que significa cubierta. Era utilizada para describir el trono de gracia. En el tabernáculo cuando construyeron el arca del pacto, una caja dorada hecha de madera de acacia con oro, en la cubierta de esta caja estaba lo que era llamado el propiciatorio. La tapa de la caja es lo que podemos llamar, el trono de la Gracia. Y encima de esa tapa estaban esculpidos dos querubines de oro, uno enfrente al otro. Esto tenía que ser el modelo terrenal de lo que es el cielo. Dios en el trono de misericordia rodeado de los querubines allí en el cielo.

Ahora bien, dentro de la caja, el arca del pacto, habían dos tablas de piedra sobre las cuales Dios había esculpido los Diez Mandamientos. Es interesante que Dios cubrió los Diez Mandamientos con el trono de Gracia.

Y una vez al año, el sumo sacerdote venía al lugar Santísimo delante del Arca del Pacto y el rociaba la sangre del sacrificio sobre el trono de gracia. Muy simbólico y muy poderoso, porque allí era donde ellos tenían la cubierta para los pecados, al ser rociada la sangre sobre el trono de gracia que cubría la ley. La gente ha violado la ley. Y por eso es que el sacrificio era traído. El sacrificio era puesto sobre el trono de gracia, es decir, sobre La cubierta, y así se efectuaba el perdón, por la violación de la ley.

Y cuando Juan dice “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”. El tomó nuestros pecados sobre El mismo y la justicia de Dios fue satisfecha en el hecho de que Jesús llevó nuestros pecados en Su propio cuerpo sobre la cruz. Eso es Amor. Dios hizo provisión por el hombre pecador para que este sea capaz de tener compañerismo con Dios. Por ello fue necesario que la justicia de Dios fuese protegida de modo que hubiese un medio por el cual nuestros pecados fuesen cubiertos, puestos a un lado. Y ese medio fue Jesucristo, la propiciación por nuestros pecados. Esto es Amor.

Y Juan nos dice,

“Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros”

También dice

“Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.”

Tenemos que amar a nuestro hermano, y ¿por qué habrá asociado eso con “Nadie ha visto jamás a Dios”? Porque nosotros vemos a nuestro hermano. Ud sabe, podemos decir “Bueno, amo a Dios” y nunca haberle visto. Aquí está su hermano, Ud. le vé. Ud. Dice “le odio”. Pero Juan dice “¡esto no puede ser!”

¿Qué quiere decir el con “Nadie ha visto jamás a Dios? ¿Moisés no le vió? ¿Adán no habló con El? En el evangelio de Juan el capítulo 1, Juan hace esta declaración “A Dios nadie le vio jamás” Pero dice “el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” Ningún hombre ha visto a Dios el Padre porque Dios es Espíritu. Ud. no puede ver un espíritu. Pero el fue manifestado en la persona de Jesucristo. Y por lo tanto hemos visto la manifestación de Dios en Jesucristo. “Y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.”

Y por lo tanto Jesús pudo responder a Felipe cuando este le dijo “Señor, si nos muestras al Padre estaremos satisfechos” El dijo “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. Si me han visto a mí, han visto al Padre”

Así que Juan nos dice “Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.” Completo Amor. Cuando vivimos en amor, Dios habita en nosotros. Porque Dios es Amor. Esta es Su esencia. Y si Ud habita en amor, Ud. habita en Dios y Dios está habitando en Ud. Y Su amor entonces se perfecciona en nosotros.

Seguimos la lectura estimado amigo,

“En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu”

¿Cuál es el fruto del Espíritu? Amor. Y porque yo amo, y ese es el fruto del Espíritu, se que Dios mora en mi y yo en El. El me ha dado el Espíritu Santo, y su fruto es Amor. La real evidencia de que su vida está llena del Espíritu no es su habilidad de hablar en lenguas. No es su habilidad de profetizar, ni de obrar

milagros. Tampoco su habilidad de entender profundos misterios espirituales, sino que es el Amor de Dios manifestado en Ud.

De la manera que Pablo le escribió a los corintios acerca de este amor, este ágape, el dijo “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo ágape, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.” Y luego comienza a describir lo que ese amor es y como reacciona y responde. “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.” Esta clase de amor es en la que quiero habitar y Dios quiere que yo habite.

Y por lo tanto El me da el Espíritu para que pueda tener esta clase de amor. Como dije, es amor en la esfera de Espíritu pero Ud. no lo puede tener sin el Espíritu. Ud. no lo puede manufacturar. No lo puede desarrollar. No puede decir “Bueno, voy a amar” y venir a un tipo de amor de tipo ágape. Esto está más allá de nosotros y de nuestros esfuerzos humanos, más allá de nuestra naturaleza.

Seguimos con la lectura:

Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.

“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” Ahora Juan era testigo, de modo que dice “Y nosotros

hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.” Jesús dijo, “El hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”. Ellos buscaban encontrar alguna culpa en Jesús porque se rodeaba de pecadores.

Cuando Jesús vino a Jericó, había allí un recaudador de impuestos que todos odiaban. Un pequeño colega en la recaudación. El quería ver a Jesús. Estaba curioso pero no se quería mezclar con la multitud. En una multitud ellos podrían darle codazos hasta matarlo. Así fue que el trepó un árbol para ver pasar a Jesús. Y para su asombro, y en especial el asombro de la multitud, cuando Jesús vino, el miró hacia el árbol y dijo “Eh Zaqueo desciende. Quiero ir a tu casa y comer” Y Zaqueo descendió y Jesús fue a la casa de el. Ellos criticaron a Jesús, diciendo “Come con pecadores y publicanos” Y allí fue cuando Jesús mas o menos como una apología dijo “El hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

Juan dice: *“nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.”*

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios

Esto es la manera en que somos salvados. Recuerda a Pablo cuando escribiendo a los romanos decía que no se necesita pensar que la salvación es una clase de experiencia difícil, lejana o difícil de lograr. De manera que Si estuviese en algún lugar del universo tendríamos que decir “¿Quién nos la puede bajar?” y si estuviese en las profundidades diríamos “¿Quién nos la puede subir?” Sino que dice “La salvación está muy cerca, tanto como lo está su boca” “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”

Juan nos dice aquí “Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios”

“Dios permanece en él, y él en Dios.”

Esto hace referencia al que tiene el Espíritu de Dios

“Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros”

¿Cómo? Mediante nuestra morada en Dios y Dios morando en nosotros. Ud. no puede tener a Dios morando en Ud. sin ser perfeccionado en su amor. De modo que, *“En esto se ha perfeccionado”* y el resultado de esta clase de amor es como dice Juan:

“para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.”

Un día el mundo ha de ser juzgado. Pablo dice esto en Romanos capítulo 1, que “la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad” Pedro nos advierte en cuanto al juicio venidero, diciendo “Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?” Tiempo de gran juicio. Pero tenemos gran confianza, no tenemos temor del juicio, porque moramos en EL y EI en nosotros. Y su amor es perfecto en nosotros. He experimentado el Amor de Dios. Dios en amor me ha recibido como a Su hijo. Dios en amor me ha limpiado de todo mi pecado y esa es la obra de Cristo Jesús. Por lo tanto mis pecados fueron borrados. Han sido eliminados. Oh gracias Dios, Jesucristo llevó mis pecados y llevó el juicio por mi pecado.

Sigue diciendo Juan:

“En el amor no hay temor;”

No hay temor de juicio, no hay temor del futuro, y tampoco del presente. Dios me ama, Dios está vigilándome. Soy un hijo de Dios. El me ama completamente. Y todo lo que el permite que venga sobre mi vida, El lo permite a través de Su amor por mí. No permitirá que venga nada a mi vida que sea en detrimento o daño eterno para mí. El permitirá el dolor y la desilusión pero es solo por mi bien y bienestar eternos, porque El me ama. Si me aparto el tendrá que usar procesos dolorosos para corregirme.

Ahora bien El no quiere eso. Y ¿cuantas veces Ud mismo estimado oyente, ha experimentado esto con sus hijos? Odio dar palmadas a mis hijos. Odio hacer eso. Haría lo que fuera por escapar de tener que darles palmadas. Simplemente no me gusta hacerlo. Pero en ocasiones me fuerzan a hacerlo, y ellos no dejan de hacer lo que hacen, no ceden hasta que les doy una reprimenda. Quiero decir que odio hacer esto.

Dios dijo, “No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, no sean testarudos” Dios está diciendo, Yo no quiero usar procesos dolorosos para traerte al buen camino. Se Obediente.

Dios dijo “No quiero usar un cabestro en tu boca, no te quiero guiar con un proceso doloroso, lo quiero hacer con Mis ojos” Pero en ocasiones no escuchamos y Dios nos ama tanto y sabe que el camino que estamos eligiendo es tan peligroso y destructivo que El no se opone a las prácticas dolorosas si es necesario para mantenernos en el camino derecho y angosto que guía a la vida eterna.

“En el amor no hay temor,” sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

Juan dijo,

*“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”
(4:19).*

Esta es la iniciativa del amor. El conocer y entender el amor de Dios por nosotros. Esto toca mis fibras más íntimas, el que alguien me ame así. Y hace que mi corazón responda y le ame a El porque El me amó primero.

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano

Bueno, Juan es muy brusco al decir a continuación,

“es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él:”

Jesús dijo “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama. El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.”

En el capítulo anterior, Juan dijo “Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.” Así que Juan cierra esta sección diciendo y “este es el mandamiento que tenemos de El.”

“El que ama a Dios, ame también a su hermano”

Si ama a Dios, ame también a su hermano. Recuerda cuando vino a Jesús un abogado y le dijo “¿Cuál es el más grande mandamiento?” Y Jesús dijo “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” Estos lo resumen. Ama a Dios completamente con todo. Preeminente, por sobre todas las cosas. Y ama a tu prójimo como a ti mismo. El resto son cosas que cuidar. Toda la ley está

cumplida en esto. Como Pablo, hablando de este Amor dijo, “El amor es el cumplimiento de la ley”. La ley está cumplida en el amor

Así que este es básicamente el mandamiento que tenemos de El. Que el que ama a Dios...Ud. dice que ama a Dios? El mandamiento es este “Ama a tu hermano también”. No puedes amar a Dios y odiar a tu hermano. Si confiesas que amas a Dios y aún así odias a tu hermano, estás siendo engañado. Esa es una mentira. La verdad no está en ti, El mandamiento es este: Ama a Dios, si lo haces, ama a tu hermano.

(SALIDA) El pastor Chuck Smith estará en breve con unos comentarios finales

(PROMO) Ahora permítame ofrecerle la posibilidad de estar en contacto con nosotros y obtener gratuitamente los materiales de cada programa. Nuestra página de Internet es: www.lapalabradediosparahoy.com Allí podrá encontrar la transcripción del programa para que pueda examinar el texto completo de lo presentado en el día de hoy. Recuerde: www.lapalabradediosparahoy.com

Asimismo, le ofrecemos nuestro correo electrónico que es: info@lpddph.com Le repito: info@lpddph.com

(CIERRE)

En la próxima edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY el Pastor Chuck continuará su maravilloso estudio a través del libro de 1era de Juan. Esto será la próxima emisión de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY.

Y ahora con su oración de cierre aquí esta nuevamente el pastor Check.

(PASTOR CHUCK) Señor, te pedimos que Tu perfecciones Tu amor en nosotros para que todo temor sea disipado. Que tengamos confianza y

seguridad, no solo en el día del juicio sino en cada día de nuestra vida al enfrentar las incertidumbres del mañana. Que nosotros Señor, tengamos esa clase de confianza de que nuestras vidas están en tus manos, y que Tu nos amas. En el nombre de Jesús oramos. Amen.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa es patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, Costa Mesa, California.